

LOS SEMINARIOS INTERNACIONALES DE PSICOLOGIA DE TEXAS: UN EXPERIMENTO CONTINUO DE INTERCAMBIO TRANSCULTURAL EN PSICOLOGIA

WAYNE H. HOLTZMAN
University of Texas at Austin
U.S.A.

Durante los últimos veinte años se ha verificado en la Universidad de Texas un desarrollo acelerado del estudio de la psicología y demás ciencias del comportamiento. Ha sido igualmente rápida, en México, la evolución de la psicología moderna.

Entre los estados de la Unión Americana, Texas se distingue por el hecho de compartir con el norte de México más de 1.500 Km. de frontera, a la vez que conserva un rico acervo de tradiciones hispánicas. Austin, sede de la Universidad de Texas, se encuentra a poco más de mil kilómetros de la capital mexicana. Está por tanto mucho más accesible que cualquier otro de los grandes centros universitarios donde se imparten cursos posgraduados en los diversos ramos de la psicología. Es lógico, pues, que tengan mucho en común las universidades del interior de México y la de Texas, por lo que ha habido en los últimos años varios intercambios culturales.

Tuvo lugar en Austin, en diciembre de 1955, el III Congreso Interamericano de Psicología, en el cual se realizó una serie de sesiones de trabajo de las que participaron psicólogos, psiquiatras, y profesionales de otras ciencias sociales, procedentes de Austin y de México.

El grupo mexicano, a cargo del doctor Guillermo Dávila, había iniciado interesantes estudios referentes al concepto que tenían los niños en edad escolar, en unas doce comunidades mexicanas acerca de los norteamericanos. Al terminar el Congreso, era aparente que los dos grupos de psicólogos tenían mucho en común. Se pensó, pues, que lo más oportuno sería fomentar entre los científicos sociales mexicanos y norteamericanos, una colaboración profesional destinada a la investigación general de las culturas en vías de transformación.

En los años que siguieron al III Congreso Interamericano de Psicología, hubo tres reuniones sobre psicología social. Se empleó como punto de partida datos sobre estereotipias nacionales que habían sido recogidos por el grupo a cargo del doctor Dávila. Se verificó un intercambio más prolongado al ser nombrado Rogelio Díaz Guerrero como profesor visitante en la Universidad de Texas, en el otoño de 1959.

HOLTZMAN

El Prof. Díaz G. se hizo acompañar de cuatro mexicanos, alumnos suyos, facilitando es esa manera la planeación de investigaciones en colaboración con profesionales norteamericanos. Más tarde los profesores Carl Hereford y Robert Peck fueron a México en calidad de profesores visitantes.

Durante los próximos dos años se facilitó la estancia de varias semanas en Austin de más de un centenar de estudiantes de psicología procedentes de México, para que asistieran a seminarios y sesiones de trabajo, de tipo intensivo, referentes a un buen número de temas psicológicos.

Asimismo, varias decenas de estudiantes tejanos asistieron a seminarios de psicología realizados en la ciudad de México. Tales intercambios intensivos surtieron buenos efectos, tanto en el campo de la psicología dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México como entre los propios psicólogos de la Universidad de Texas. Podemos citar como resultado directo de dichos intercambios mexico-norteamericanos, la elaboración de diversas monografías referentes a investigaciones psicológicas, así como comunicaciones de tipo teórico.

De estos seminarios internacionales el más reciente se llevó a cabo en la Universidad de Texas, en agosto de 1970, y duró tres semanas. Asistieron 116 estudiantes y jóvenes profesores, número más elevado que en ocasiones anteriores, procedentes de seis universidades mexicanas. El mayor número de estudiantes, 60, lo aportó la Universidad Nacional Autónoma de México, estando en segundo lugar la Universidad Iberoamericana con su contingente de 44 estudiantes. La Universidad Autónoma de Anáhuac fue representada por siete estudiantes, la de Puebla por tres, y la de Vera Cruz por uno, lo mismo que el Instituto LaSalle.

Fue tan alto el nivel de madurez cultural, gracias a la presencia de 24 jóvenes profesores de las diversas universidades mexicanas que formaban el grupo a cargo del doctor Rogelio Díaz Guerrero, que se pudo entrar muy pronto a la discusión de temas avanzados dentro de diversos ramos de la psicología. Muchos de dichos profesores habían sido estudiantes en los seminarios anteriores de 1961, 64, y 67. Tres mexicanos (Rogelio Díaz G., Luis Lara Tapia, y Gustavo Fernández) sirvieron como profesores encargados de los seminarios de psicología, al lado de 33 psicólogos y demás científicos sociales procedentes de Austin.

Se estructuró el programa de tal manera que los estudiantes pudieran escoger de un grupo de cursillos los temas que más les interesaron. Los seminarios y las sesiones de trabajo fueron organizados en torno a la siguiente temática:

☆ Psicología de la Adolescencia (Guy Manaster)

- ☆ Control y Análisis de Datos por Medio de Computadoras (Donald Wiszke y Michael Selman)
- ☆ Técnicas Proyectivas y Medición de la Personalidad (Luis Laosa, Carl Hereford, Jon Swartz, Robert Peck, Wayne Holtzman)
- ☆ Nuevas Técnicas de Asesoramiento (Victor Appel, Harold Pepinsky, William Brown, Richard Mowsesian)
- ☆ La Interpretación de la Técnica de Manchas de Tinta de Holtzman (Wayne Holtzman, Jon Swartz, Luis Lara T.)
- ☆ Tópicos de Psicología Experimental y de Psicofisiología (Jan Bruell, Devendra Singh, Delbert Thiessen y asociados)
- ☆ Estadística y Diseño Experimental (Robert K. Young y Coleman Merryman)
- ☆ Modificación de Conducta (Luiz Natalicio y Gustavo Fernández)
- ☆ Microlaboratorio de Relaciones Humanas (Stephen Bindman y asociados)
- ☆ Sesión Especial sobre Técnicas de Entrenamiento en Sensibilidad (Stephen Bindman y asociados)
- ☆ Demostraciones de Instrucción con ayuda de Computadoras y de Aprendizaje Programado (Wilson Judd y asociados)

La lista de seminarios que acabamos de citar, fue elaborada a raíz de una encuesta que se hizo entre los estudiantes unos meses antes, con la mira de ofrecer un programa de estudios que fuera lo más pertinente posible a los actuales intereses de los participantes.

Además de los seminarios y sesiones de trabajo, se celebraron diariamente reuniones generales que contaron con destacados conferencistas y con demostraciones destinadas a todos los participantes. A continuación presentamos la lista de conferencias y conferencistas:

- ☆ *La Hogg Foundation for Mental Health* y su Programa (Wayne Holtzman, Robert L. Sutherland, Bernice Moore, y Bert K. Smith)
- ☆ El Comportamiento en Masa y la Psicología de la Administración de Empresas (Robert R. Blake)
- ☆ La Individualización de la Enseñanza (Robert F. Peck)
- ☆ El Espacio Personal y el Amontonamiento (Arnold Buss)
- ☆ Investigaciones Psico- y Sociolingüísticas (Diana Natalicio y Bernardo Vallejo)
- ☆ La Investigación de la Comprensión Intercultural (Harold Pepinsky)
- ☆ El Instituto de Estudios Latinoamericanos y las Ciencias del Comportamiento (Stanley Ross y Carl Hereford)
- ☆ Factores de Atención en el Televidente (William J. Millard)
- ☆ Conceptos Actuales de la Esquizofrenia (Joseph Horn y David Cohen)

HOLTZMAN

- ☆ La Investigación Intercultural en la Psicología (Rogelio Díaz Guerrero)
- ☆ Salud Mental y el Ambiente Universitario (Ira Iscoe)
- ☆ Los Medios Electrónicos y los Contextos del Aprendizaje (Robert Brooks)

También se organizaron excursiones al *Oaks Residential Treatment Center* y a las unidades San Marcos de las *Brown Schools for Exceptional Children*, así como a otras clínicas e institutos del centro de Texas, para que los participantes se familiarizaran con prácticas psicológicas contemporáneas.

Tiene que haber un ambiente propicio para que se pueda llevar a cabo un programa de estudios de esta naturaleza. No sería posible elaborar seminarios y sesiones de trabajo sin disponer de los medios de instrucción que brinda una gran universidad. Afortunadamente, el hecho de que dicho programa se haya hecho durante el mes de agosto fué bastante provechoso, pues quedan disponibles salas de clase, laboratorios, y aún computadoras gracias a la actitud generosa de la universidad. Cabe decir que en casi cualquier otra época del año, la universidad hubiera estado atestada de profesores y estudiantes de las sesiones regulares, por lo que este programa no hubiera sido posible.

Durante el período de verano en que no suele haber muchos estudiantes, se pudo conseguir alojamiento mediante arreglos especiales. También fué posible alquilar unos autobuses mexicanos. Así, se realizó el programa de tres semanas al costo reducido de U.S. \$150.00 (ciento cincuenta dólares) por persona.

En muchos sentidos, los seminarios habidos durante esas tres semanas encarnaron el concepto de la universidad libre. Los cursillos fueron planeados de acuerdo con los intereses expresados por los propios estudiantes. No se pasó lista ni se dieron exámenes. Todos los profesores brindaron sus servicios sin compensación monetaria alguna. Todo el programa fué obra de voluntarios que no contaban con más fondos de los que otorgó la Fundación Hogg para los gastos de transporte en autobús y algunos gastos misceláneos.

Frente al alto costo de la vida que impera en nuestros días, parece mentira que se pueda llevar a cabo un programa académico de semejanza envergadura en que muchos profesores, estudiantes, y cursos fueran de tipo completamente voluntario.

Podemos explicarlo indicando que la única forma en que tal empresa pueda tener éxito, es que tanto profesores como estudiantes se encuentren muy animados a aprender unos de otros, a compartir nuevas experiencias, y a hacer nuevas amistades a base de una comunidad de intereses intelectuales.